

Sistematización de talleres de educación ambiental en el marco de un proyecto de extensión universitario.

Eje 8. Integralidad. Articulación e integración de las prácticas de docencia, investigación y extensión.

Relato de experiencia pedagógica

Rossi Batiz, María Fernanda¹

¹ Facultad de Ciencias Naturales y Museo
Universidad Nacional de La Plata,
Buenos Aires, Argentina
mfrb@fcnym.unlp.edu.ar

RESUMEN

La experiencia sistematizada se enmarca en un proyecto de extensión universitario que inició en 2016 y continúa hasta el presente, acreditado y subsidiado por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), denominado “Redescubriendo los Humedales de Berisso: Talleres de Educación Ambiental”. La Unidad Académica ejecutora es la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) y el grupo de extensionistas interdisciplinario está conformado por investigadores, docentes y estudiantes de grado. El proyecto procura fomentar la actitud crítica, participativa y responsable frente a la situación ambiental de los humedales de la región y además fortalecer el vínculo entre la universidad y

la sociedad, reflexionando sobre la importancia y conservación del ambiente, generando espacios y material de divulgación y difusión. Para el desarrollo se utiliza la metodología taller, la cual permite la construcción colectiva de los conceptos ejes del proyecto. En esta contribución se presenta el plan de sistematización de los talleres que incluye el recorrido histórico del proyecto, los elementos y algunas reflexiones y consideraciones a tener en cuenta a fin de conocer si la metodología taller responde al propósito del proyecto de extensión y a la demanda socio-ambiental actual de la región.

PALABRAS CLAVE: sistematización, educación ambiental, extensión, universidad.

1. INTRODUCCIÓN

La experiencia sistematizada se enmarca en un proyecto de extensión universitario que inició en 2017 y continúa hasta el presente, acreditado y subsidiado por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), denominado “Redescubriendo los Humedales de Berisso: Talleres de Educación Ambiental”. La Unidad Académica ejecutora es la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM-UNLP) y participan también las Facultades de Ciencias Agrarias y Forestales, Ciencias Médicas y Bellas Artes (UNLP). El grupo de extensionistas es interdisciplinario y está conformado por investigadores, docentes y estudiantes de todas las carreras y orientaciones de las facultades involucradas.

El proyecto procura fomentar la actitud crítica, participativa y responsable frente a la situación ambiental de los humedales de la región, y comprender procesos naturales como el efecto regulador frente a las inundaciones y relaciones entre la naturaleza y la sociedad mediante el desarrollo de talleres de Educación Ambiental destinados a niños de educación primaria básica (entre 6 y 9 años) de escuelas del Partido de La Plata, Berisso y Ensenada. Asimismo, se espera fortalecer el vínculo entre la universidad y la sociedad, reflexionando sobre la importancia y conservación del humedal, generando espacios y material de divulgación y difusión para el público general.

Atendiendo a que la UNLP reconoce como funciones primordiales el desarrollo y fomento de la enseñanza, la investigación y la extensión, en el proyecto se pretende vincularlas comprendiendo que las actividades deben estructurarse sobre la base de equipos interdisciplinarios que permanezcan próximos a la realidad socio-ambiental de la región (Estatuto Universidad Nacional de La Plata, 2008).

En esta contribución se presenta el plan de sistematización de los talleres que incluye el recorrido histórico, los elementos y algunas consideraciones además de preguntas crítico reflexivas y consideraciones a tener en cuenta a fin de conocer si responden al objetivo principal del proyecto de extensión y a la demanda socio-ambiental de la región en el escenario actual.

2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Para el desarrollo del proyecto de extensión se utiliza la metodología taller, la cual permite la construcción colectiva de los conceptos ejes del proyecto que son la concientización sobre la importancia de los humedales y el fortalecimiento del vínculo entre sociedad y universidad. El enfoque metodológico utilizado está basado en el constructivismo, donde niñas, niños, extensionistas y docentes investigadores vivencian un momento de encuentro en el que dialogan, se interrogan, debaten, escuchan al otro y, por sobre todo, construyen el conocimiento de forma conjunta. La modalidad taller es considerada esencial para que todos los involucrados puedan tener un rol activo, haciéndose dueños de la palabra y del espacio, jugando, intercambiando experiencias e ideas relacionadas con los contenidos ambientales tratados.

En cada escuela se planifican de tres a cinco encuentros en el espacio áulico en el que se conjugan el juego y el aprendizaje. A la metodología anteriormente descrita, se suman experiencias manuales y artísticas (guías, cuadernillos, maquetas, dibujos), en las que todos recrean el ciclo del agua en las zonas costeras demostrando el rol del ecosistema del humedal en relación a las ciudades más cercanas: La Plata, Berisso y Ensenada. Además, en los encuentros se recurre a material didáctico (aportado por la FCNyM, tales como pieles, escamas, huesos, organismos taxidermizados, entre otros elementos vinculados con la fauna y flora del humedal, que permiten tener una experiencia tangible desmitificando algunas cuestiones relacionadas a especies considerados desagradables o malas por desconocer su rol dentro del ecosistema.

Luego se realiza un taller integrador donde se remarcan medidas tendientes a prevenir eventuales accidentes con organismos de importancia sanitaria durante visitas al humedal y el cuidado del mismo. Estas salidas guiadas permiten avanzar y verificar aspectos de lo aprendido mediante una experiencia vivencial a través del uso de los sentidos y poniendo énfasis en la importancia de sentir con el cuerpo e involucrarse con el ambiente, a sentirse parte de él, comprender la importancia de su conservación y transmitirlo a las familias, vecinos, amigos, sociedad, etc. Finalmente, los contenidos del proyecto son trabajados por los docentes como parte de la currícula escolar. Además, se invita a charlas informativas y talleres itinerantes al público en general y a todos aquellos miembros de la comunidad donde se nuclean las instituciones receptoras directas de los talleres.

La estructura de taller, abarca una gama de temáticas muy amplia, y tiene un grado de flexibilidad que permite su adaptación a diferentes grupos de destinatarios debido a la interdisciplinariedad que reviste el grupo de talleristas. Estos pueden adecuarse a dar respuestas particulares según el grupo destinatario generando alternativas en relación a demandas concretas de instituciones educativas y organizaciones sociales que además pueden ser replicables por otros equipos abocados al tratamiento de la temática en territorio.

Dado el número de talleristas (n=23) y la necesidad de trabajar en equipo, se pautaron reuniones con frecuencia semanal para la planificación y organización de las actividades en cada escuela, la compra de insumos, el contacto con las instituciones participantes para coordinar fechas y actividades de acuerdo a las necesidades puntuales y en articulación con nuestra propuesta, momentos de autoevaluación y crítica, búsqueda de espacios de encuentro con el público general a fin de tratar problemáticas y curiosidades locales, la difusión, reflexión y evaluación grupal de talleres/charlas y nuestro rol como extensionistas la generación de propuestas innovadoras, mejor acercamiento a los destinatarios, participación en eventos científicos, confección de informes y rendición correspondientes al proyecto de extensión.

La sistematización

El objetivo de sistematizar los talleres, como modalidad de trabajo para la Educación Ambiental brindada desde la FCNyM (UNLP), surgió con el propósito de conocer si responden al objetivo general del proyecto de extensión y a las necesidades socio-ambientales, debido a que los mismos han resultado exitosos e interesa conocer los motivos de este resultado positivo. Además, su desarrollo continúa en la actualidad y existen propuestas innovadoras para incorporar al proyecto e interesa estimar si los cambios serán favorables.

El éxito como tal, se entiende tomando en cuenta las opiniones de los destinatarios directos e indirectos, la creciente invitación a trabajar en más escuelas, la curricularización de las temáticas que se tratan, la solicitud de capacitaciones a docentes de nivel primario, la vinculación de los talleres con cátedras de la FCNyM y la convocatoria a realizar más presentaciones y publicaciones de difusión y divulgación.

Las fuentes usadas para el proceso de sistematización fueron: memoria individual y colectiva, relatorías de reuniones, archivos digitales, libretas de campo, fotografías, videos, informes de avance y finales rendidos a la UNLP, opiniones en redes sociales y por correo electrónico, notas periodísticas, entrevistas, publicaciones en medios y encuestas. Los actores del proceso fueron: estudiantes de las carreras de biología (botánica, ecología, paleontología y zoología), geología, medicina, ciencias forestales y bellas artes; docentes de las carreras de Licenciatura en Biología, Geología, Medicina, Ciencias Forestales y Bellas Artes; investigadores; secretarios de extensión de cada unidad académica de la UNLP; opiniones de evaluadores de proyectos e informes; niños de edad escolar y sus familias; maestros de escuelas, directivos; inspectores regionales y distritales; funcionarios municipales; vecinos de las escuelas; público general.

En el recorrido o reconstrucción histórica del proyecto, desde el inicio hasta el presente (2016-2019), aparecen las actividades realizadas y los participantes, situaciones vividas o encontradas, momentos o acontecimientos de cambio, factores del contexto, sucesos que influyeron, emociones, continuidades y discontinuidades, hallazgos, descubrimientos, innovaciones significativas, tensiones, contradicciones, etc. Se observa que el tiempo que llevó la confección de los talleres fue notablemente más largo que otras actividades, y que los contenidos fueron tratados como productos de la investigación y no en respuesta a una demanda social concreta, como se espera que funcionen los equipos de extensionistas de la UNLP, sino a partir de observaciones e investigaciones de miembros de la FCNyM. La demanda si aparece en 2019, tres años después de iniciado el proyecto lo que nos lleva a tener que adaptarnos a la nueva realidad (Imagen 1: infografía de la reconstrucción histórica).

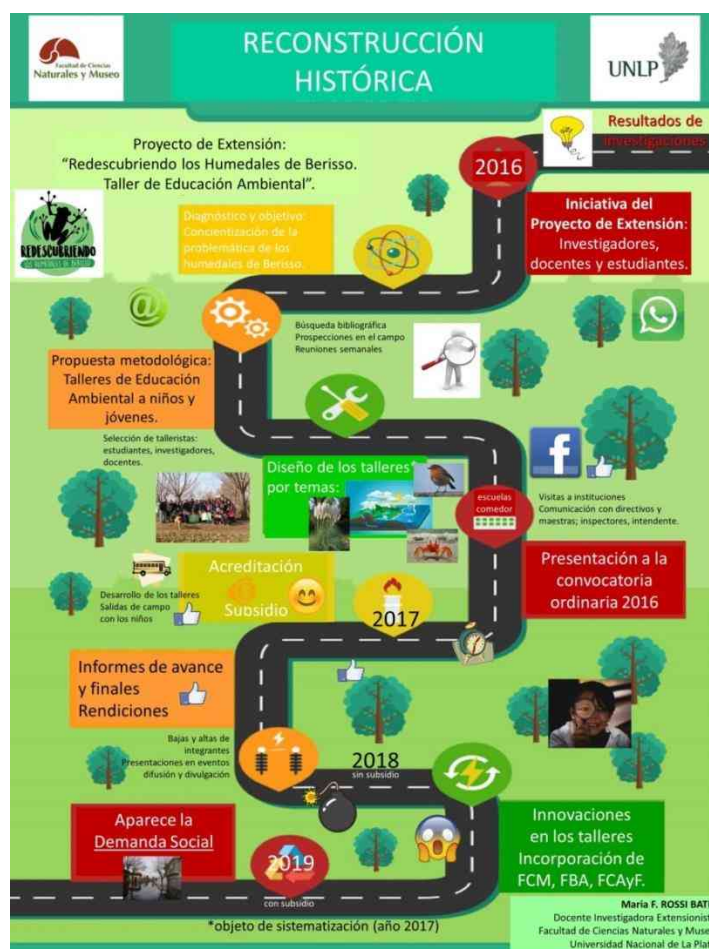


Imagen 1. Infografía de la Reconstrucción histórica del proyecto. Elaboración propia.

Algunas preguntas crítico reflexivas que surgieron durante el proceso de sistematización fueron: ¿Por qué no existía una demanda social al inicio del proyecto? O si existía ¿por qué no la conocíamos en la universidad?, ¿por qué demandó tantos meses el diseño de los talleres de educación ambiental?, ¿por qué innovarlos si la respuesta de los destinatarios es positiva?, ¿por qué nos parece que hay que innovar?, ¿por qué la falta de subsidio desmotiva a los talleristas?, ¿por qué la educación ambiental brindada desde la universidad a niños de edad escolar primaria dio lugar al surgimiento de una demanda concreta con contenidos a curricularizar?, ¿por qué dudamos sobre la educación ambiental brindada en la modalidad taller?, ¿por qué pensar que nuestros saberes son menos o más válidos que los de otros actores?, ¿por qué la misma práctica produce aprendizajes significativos en ciertos contextos y en otros no?, ¿por qué tenemos tantas dudas y surgen tan variadas emociones en cada momento del recorrido?, ¿será posible aprender y enseñar en la universidad como lo hacemos en la extensión, expresando emociones, siendo amables, pacientes e inclusivos?

3. CONCLUSIONES

Sobre la vinculación de funciones universitarias

De acuerdo con Edelstein (2015), los docentes necesitamos abordar los problemas de nuestro tiempo, lo que requiere articulaciones entre el adentro y el afuera del aula universitaria en red con diferentes organizaciones sociales. Debemos proporcionar a los estudiantes -docentes en formación-, las herramientas conceptuales y metodológicas que les permitan el acceso a diversos ámbitos de la cultura y desde allí elaborar referencias que propicien el trabajo responsable y comprometido, de cara a las nuevas realidades, en atención a contextos desiguales y distancias sociales y culturales. La formación contextual permite a los estudiantes reconocer los ámbitos en los que se mueve y moverá como profesional y hallar significados a los hechos, fenómenos y procesos que allí encuentra. El contexto lo hace sensible al reconocimiento de lo cotidiano como fuente de saber y le exige recurrir a indagaciones genealógicas, a profundizar en la construcción histórico-social y ambiental de diversas teorías para dar significado a los hechos. Esto significa distanciarse de propuestas concebidas intramuros que muchas veces naturalizan ciertas reglas de juego que producen efectos de rutinización.

La relación con otras instituciones pone en juego múltiples vínculos entre sujetos sociales con historias y trayectorias diferentes, cuya pertenencia los coloca en lugares que portan socialmente significados también diferentes. Ello implica el desarrollo de propuestas en contextos cuya conflictividad interroga la responsabilidad de los formadores respecto de los efectos de la experiencia, tanto en instituciones como en sujetos involucrados. Esto demanda aproximarnos a una concepción ampliada de docencia, de profesionalidad y de formación, con un compromiso más significativo con la realidad epocal -desde lo social, lo político y lo ético- lo que fortalece el lugar social de los docentes en el campo educativo a partir de la restitución de una posición pública autorizada. De ahí la idea de docentes que se constituyan en estudiosos de sus enseñanzas, dando lugar a un nuevo marco epistémico, una nueva cultura del trabajo que recupere el protagonismo de los profesores en la construcción de conocimiento profesional docente

En concordancia con Dagnino (2007), sabemos que la investigación que hacemos es disciplinaria, no orientada por problemas sino por disciplinas. Nuestra agenda de investigación es definida en los países, centrales de acuerdo a sus realidades, y por lo tanto está dislocada y desenfocada a nuestra realidad. El cambio en la investigación debería empezar por la extensión para, a partir de ahí, cambiar la investigación y la docencia. La universidad se orientaría así por una práctica que buscara en la realidad que la circunda, problemas socio-ambientales que deban que ser resueltos con un agregado de conocimientos disciplinares.

En un modelo educativo que tome los postulados de Freire (Brito Lorenzo, 2008), los estudiantes deben entender su propia realidad como centro de su actividad de aprendizaje y los docentes son definidos como investigadores en el aula, intelectuales críticos, transformativos y reflexivos, agentes de cambio social y político, comprometidos con la situación docente y sociopolítica. Esto pone al currículo en el lugar de una herramienta que posibilita la integración de las funciones académicas, en tanto se basa en un modelo educativo orientado a formar profesionales críticos, comprometidos con la transformación permanente de su entorno.

La función de la extensión se vuelve un elemento clave del espacio de enseñanza aprendizaje y hay otros aspectos que se deben promover y transformar y que son a la base procesos políticos, como revertir las relaciones de poder, en tanto dentro de los grupos de trabajo con la comunidad se invierten estas relaciones

entre docentes, estudiantes y actores sociales, y se confrontan los saberes y el conocimiento generado en el ámbito académico con el saber popular y otros conocimientos generados extramuros.

El trabajo en territorio aporta el reconocimiento que además del estudiante, el docente y la realidad, es necesario el actor local que también contribuye al acto educativo. Ese actor con el que se construye la solución de las problemáticas, el reconocimiento de que hay otros conocimientos y saberes populares para mejorar las condiciones de vida, permiten la creatividad y estimulan no solo a los estudiantes a tener otras ideas con los otros, sino a los docentes a sumarse a aprender con estos otros actores (Camilloni, 2013).

Tomando en consideración a Tommasino y Cano (2016), los docentes debemos partir de que la realidad es compleja y por lo tanto el desafío es acercar a los estudiantes a la misma, que la accedan y reconozcan, proponer marcos teóricos a esa vivencia promoviendo su deconstrucción, tender puentes entre lo concreto/experiencia y lo abstracto/teórico, generar discusiones y brindar orientación de por qué pasan las cosas que pasan. El estudiante, como sujeto fundamental del proceso educativo, se debe provocar a un diálogo de saberes con la comunidad, que se generen procesos de comunicación que partan desde el saber de las mismas. En esta metodología de educación popular y de investigación acción, cuando los estudiantes van a la comunidad, la convivencia es fundamental para desplegar el vínculo que debe generar la posibilidad de aprender y enseñar en la que surgen metodologías basadas en la convivencia con los actores sociales. La convivencia previa con ellos implica entender cuál es la situación del otro, lo que habilita vínculos diferentes que marcan la relación.

Reconocemos que la construcción participativa se da cuando se incluyen otros actores como los actores sociales pero eso pasa por reconocer a los actores sociales como actores del acto formativo. Desde las acciones que se realizan en extensión, el hecho de que docentes y estudiantes se involucren en la solución de problemas reales, les permite redefinir los conocimientos adquiridos en el aula, los motiva más puesto que están resolviendo problemáticas reales que las padecen personas con quienes están en estrecha relación y que contribuyen a su solución. Ese es el elemento de mayor valor que aporta la extensión al acto educativo.

Como parte de los resultados del trabajo de sistematización, se pudo arribar a estas conclusiones y generar nuevos interrogantes que nos motivan a ser mejores docentes, investigadores, extensionistas y miembros de la comunidad en el contexto socio-ambiental regional y actual.

BIBLIOGRAFÍA

BRITO LORENZO, Z. (2008). *Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire*. En: Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. ISBN 978-987-1183-81-4.

CAMILLONI, A. (2013). *La inclusión de la educación experiencial en el currículo universitario*. En: Integración, Docencia y Extensión. Otra forma de aprender. Santa Fe, Editora UNL.

CONSEJO INTERUNIVERSITARIO NACIONAL (CIN). (1997). *Acuerdo Plenario, N° 229/97*. Estatuto del Consejo Interuniversitario Nacional.

DAGNINO, R. (2007). *Empezando por la extensión Universitaria*. Ponencia presentada en el Seminario CEVE. Córdoba, Argentina.

EDELSTEIN, G. (2015). *La enseñanza en la formación para la práctica*. Educación, Formación e Investigación, Vol.1, N°1. ISSN 2422-5975.

ESTATUTO de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (UNLP). (Edición 2008). Publicación Institucional de la Universidad Nacional de La Plata.

TOMMASINO, H. y CANO, A. (2016). *Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias* Universidades. Núm. 67, pp. 7-24. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, Organismo Internacional.

Apuntes tomados durante las clases de la Especialización en Docencia Universitaria (2016-2018), las 2º Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública (2018), cursos en Adulp y seminarios de la Escuela de Verano (2018-2019).

Imágenes ilustrativas de los talleres realizados durante 2017-2019 en establecimientos educativos de los partidos de La Plata y Berisso.

